

### UNA MIRADA AL MERCADO LABORAL DOMINICANO

Con el Decreto No. 1-06, el Presidente de la República, Dr. Leonel Fernández, declaró el año 2006 como el *Año de la Generación de Empleos*. El Decreto sostiene que, una vez lograda la macroestabilidad y el crecimiento económico durante el año 2005 -*Año de la Recuperación*-, el presente gobierno se compromete en el esfuerzo por reducir el nivel de desempleo en la sociedad dominicana, apoyando las iniciativas públicas y privadas en esa dirección.

En su Discurso del 27 de febrero del 2006, el Presidente Fernández propuso la meta de crear 500,000 nuevos empleos hasta el 2008.

Honrar el compromiso asumido y alcanzar la meta definida en el plazo previsto, conlleva conocer el estado y la dinámica del mercado de trabajo en República Dominicana, para poder diseñar e implementar políticas activas de empleo que estimulen el mercado laboral.

**Perspectiva Social Dominicana** ha querido resumir en esta entrega aspectos relevantes de un diagnóstico del mercado laboral dominicano elaborado por la *Unidad de Información Social -UIS*. Nuestro deseo es suscitar el debate, aportar al conocimiento del mercado laboral dominicano y al diseño de políticas públicas sólidas, coherentes y sostenibles.

#### Algunos indicadores básicos. 2005

La **población** dominicana creció a una tasa de 1.2% durante el año 2005, ubicándose en torno a los 9.1 millones de personas.

La **población en edad de trabajar (PET)**, que se refiere a personas de 10 años y más, llegó a 7.1 millones, lo que representa el 78.5% de la población.

La **población económicamente activa (PEA)**, que comprende la oferta de mano de obra, se expandió a un ritmo de 2.1% en el año 2005, situándose en 4.0 millones, lo que representa el 43.9% de la población.

La **tasa global de participación (TGP)**, que mide el nivel de actividad económica en el mercado laboral, expresado por el cociente de la PEA y la PET, se colocó durante el año en 55.8%.

La **tasa de ocupación** se mantuvo en el mismo nivel del año 2004: 46%.

La **desocupación ampliada** disminuyó de 18.4%, en el 2004, a 17.9% en el 2005. Durante el mismo período la **cesantía** pasó de 9.9% a 10.4%, mientras las **personas que buscan empleo por primera vez** descendieron un punto porcentual: de 8.5% a 7.5%.

#### Desocupados nuevos y cesantes

Durante los años 2000-2004, la mayor presión sobre el mercado laboral la ejerció la población que buscaba insertarse por primera vez en el mercado laboral (nuevos desocupados). En ese período, la población que buscaba trabajo por primera vez totalizó 156,839 personas, más del doble del número de cesantes. Factores como la mejora en el desempeño económico, cambios en la composición demográfica de la pobla-

ción, la reducción de la inflación durante el 2005 y el efecto positivo en el poder adquisitivo de los hogares pudieron explicar que durante el año 2005 el número de nuevos desocupados descendiera con relación al año 2004 en más de 32,000 personas. En relación con la cesantía, podemos observar un cambio en su peso relativo en la composición de la desocupación total: en el año 2000 la cesantía representaba el 64.2% del total de los

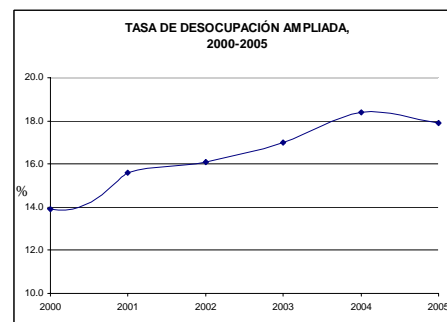
**En el año 2005,  
el 63% de los desocupados se  
encontraba entre los 20 y 39  
años de edad**

### UN VISTAZO AL DESEMPLEO. 2000-2005

El desempleo es una de las variables relevantes para analizar la situación de la fuerza de trabajo en el mercado laboral y su comportamiento es de vital importancia para el diseño de políticas activas de empleo.

La desocupación ampliada desciende de un 19.6% en el 1991 a un 13.9% en el 2000, como resultado del dinamismo económico que se experimenta a partir del 1996. Este descenso en la tasa de desocupación no logra mantenerse durante el período 2000-2005, iniciándose un aumento de los niveles de desempleo como efecto de un deterioro en el desempeño económico que se acen-

túa con la crisis económica del 2003-2004. En este contexto, la desocupación se eleva a un 18.4% en el 2004, experimentando un aumento de 4.5 puntos porcentuales respecto al 2000. En el año 2005 se inicia un descenso lento de la tasa de desocupación ampliada registrando un 17.9%, respondiendo al nivel de recuperación y dinamismo económico que se inicia a partir del 2004. En general, el comportamiento histórico de la tasa de desocupación ampliada responde con lentitud y retardo en los períodos de crecimiento económico y con marcado deterioro en los períodos de crisis económica.

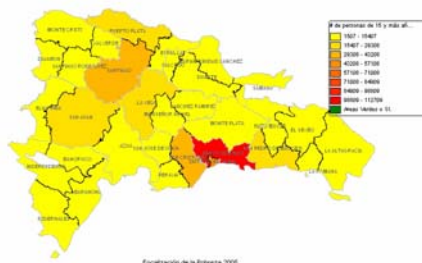


desocupados; en el año 2005 la cesantía descendió al 57.9% de los desocupados. En números absolutos, durante el período 2000-2005, 99,488 personas perdieron su empleo, de los cuales 32,192 corresponden al 2003 y son

el resultado directo de la crisis económica y financiera registrada en ese año en que el PBI real decreció 1.9%. No obstante, el número de personas cesantes volvió a crecer en el 2005, después de un leve descenso

## Distribución espacial de la desocupación. 2002

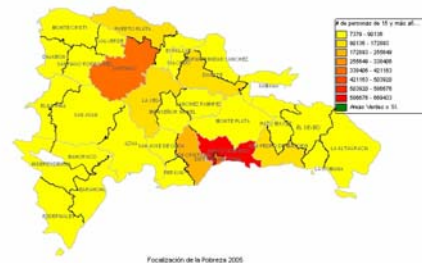
# de personas de 15 y más años que buscaron empleo por provincias



El análisis espacial de la desocupación abierta revela, según el VIII Censo Nacional de Población

y Vivienda 2002, que las provincias que concentran la mayor cantidad de desempleados son Santo Domingo, Distrito Nacional, Santiago, San Cristóbal, La Vega, San Pedro de Macorís, Puerto Plata y San Juan de la Maguana, representando 37.5% del total de desocupados. Sobre la ocupación, el Censo 2002 arroja que a nivel provincial, Santo Domingo, Distrito Nacional, Santiago, San Cristóbal, La Vega, San Pedro de Macorís, Puerto Plata y Duarte son las provincias de mayor peso en el nivel ocupacio-

# de personas de 15 y más años ocupadas por provincias



nal, representando el 66.3% del total de ocupados.

## UN VISTAZO A LA OCUPACIÓN. 2000-2005

A lo largo del período 2000-2005 se observa inestabilidad en el comportamiento del nivel de ocupación, con altas y bajas en el número de ocupados. En el año 2000 se encontraban ocupadas 3.0 millones de personas, mientras que en el 2005 las personas ocupadas eran 3.3, es decir, que en el período de referencia apenas se generaron 235,281 nuevos puestos de trabajos. Este comportamiento estuvo influenciado múltiples factores, entre ellos el comportamiento del PBI. La actividad económica comenzó a contraerse a partir del año 2001, cuando el PBI apenas crece 3.6%, aumento sensiblemente menor que el 8.1% de crecimiento registrado en el año 2000. Esta situación se tradujo inmediatamente en una pérdida de 39,368 puestos de trabajo. Aunque el 2002 supuso una ligera recuperación, la crisis económica del 2003 volvió a deteriorar los principales indicadores laborales. La estabilidad económica lograda a partir del 2004 y el crecimiento

económico espectacular registrado en el 2005, el PBI real crece a 9.1%, permitieron que 177,930 personas se integren al mercado laboral en el período 2004-2005.

Durante el año 2005, la agricultura, la industria manufacturera y el comercio generaron 51.1% de los empleos creados, en tanto que las actividades económicas más dinámicas en el PBI real, transporte y comunicaciones, sólo aportó el 7.3% del total de empleo generado.

Gran parte de la actividad económica de la República Dominicana se sustenta en el sector informal. Este sector genera empleo de baja calificación técnica, baja productividad, inestable, temporero o móvil, con jornada inferior a las 40 horas semanales y de baja remuneración.

La fuerte incidencia del sector informal es creciente en el mercado laboral dominicano: en el año 2000, el 50.8% de los ocupados operaba en el sector informal y en el 2005, el porcentaje se elevó a 56.2%.

Cuando desagregamos estos porcentajes, se observan incidencias y aumentos significativos en algunos sectores: en el caso de la agricultura y la ganadería, el empleo informal creció 7 puntos porcentuales, pasando de 81% a 88% durante el período de referencia; el sector construcción la informalidad pasó del 77% al 85%; en el sector comercio, del 61% al 70%; y en el sector transporte y comunicaciones del 69% al 73%.

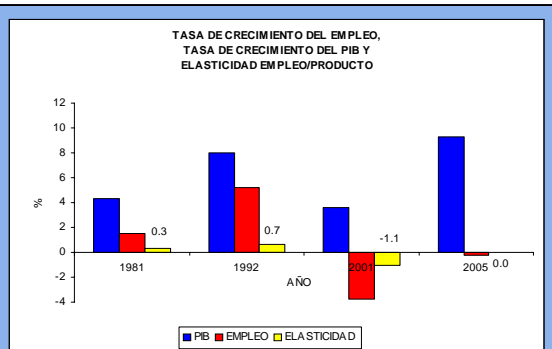
La informalidad refleja la precariedad estructural del mercado de trabajo y la baja calidad del empleo.



## Femenino: el género penalizado

Cuando analizamos la tasa global de participación por género, se observa que la participación de las mujeres en el mercado de trabajo es casi la mitad de la observada para los hombres.

La participación de las mujeres en la actividad económica fue de 33.7% del total de ocupados en el 2005, mientras los hombres representaron el 66.3%; esto así, a pesar de que los hombres tienen menor grado de calificación que las mujeres: en el 2005, el 58% de los hombres que conforma la PEA no tiene ningún grado de formación o apenas alcanzó el nivel primario; en tanto que las mujeres en igual condición sólo representan el 43.2%; a nivel de formación universitaria, alrededor del 25% de las mujeres que integran la PEA tiene formación universitaria, mientras sólo el 14% de los hombres ha alcanzado ese nivel. En lo que respecta a la desocupación, no obstante las profundas diferencias de formación, sólo el 11% de los hombres está desocupado, en tanto que el desempleo de las mujeres asciende al 29%.



El análisis de la elasticidad del empleo y desempleo abierto respecto al PIB nos muestra con claridad la desproporción histórica en la relación entre el crecimiento del PIB y el crecimiento del empleo. En 1992 el coeficiente empleo/PIB alcanzó su valor máximo, llegando a 0.7%, por cada punto de crecimiento del PIB, la tasa del empleo se incrementó 0.7%. Pero, en el 2001 esta relación se tornó negativa, y por cada punto de crecimiento del PIB, el empleo decreció 1.1%. En el 2005, la elasticidad PIB/empleo fue poco significativa.

UNIDAD DE INFORMACIÓN SOCIAL

Dirección

César Nicolás Penson esq. Uruguay, Gazcue, Distrito Nacional

Tel.

(809) 685-3535

E-Mail

uis@pro-reforma.gov.do